

## ANEXO 1

### PONIÉNDONOS EN SITUACIÓN.

Una famosa editorial, cuyo nombre omitiré, lleva más de dos décadas publicando revistas sobre belleza. Hay una revista pensada para varones y otra para mujeres. En la primera encontramos innumerables fotos de culturistas y modelos fitness. Los artículos tratan temas como dietas para adelgazar o rutinas de gimnasio para ganar masa muscular. Se complementa con consejos sobre cómo seducir a una chica. La revista femenina, también rebosante de fotografías de modelos que encajan en el canon estético hegemónico, ofrece consejos sobre maquillaje o sobre cómo disimular los defectos, entendiendo por defectos cosas como no estar delgada. Otras secciones tratan temas de repostería o jardinería.

En los últimos años, las ventas de las revistas han descendido drásticamente. Han acusado a la editorial de tener un marcado carácter sexista y perpetuar estereotipos de género reprobables. El director de la editorial se acaba de jubilar. La nueva dirección está decidida a actualizar las revistas implementando un enfoque que evite el sexismo y trate la belleza desde una perspectiva más profunda. Sofía, la nueva directora, está convencida de que al público general le interesa la cultura y el arte, solo hay que encontrar la forma de comunicarlo apropiadamente, evitando el elitismo y pedantería que se suele asociar a las revistas especializadas en estos temas.

Tras varios días pensando qué asuntos pueden ser de interés y cómo transmitirlos, la directora ha tenido una idea. Ha organizado un concurso animando a los participantes a elaborar su propia revista sobre arte y belleza. De este modo harán partícipes al público al tiempo que recolectan datos de interés para definir la nueva línea editorial.

En las bases del concurso anuncian que para evitar el sexismo publicarán una sola revista. Las y los participantes que elaboren las mejores revistas recibirán el distintivo de una corona de hojas de laurel como reconocimiento de su trabajo y una remuneración de... 0 euros. Sofía, la nueva directora, quiere asegurarse

de que quienes participen lo hagan por interés genuino. Piensa que eliminando la recompensa económica descarta a quienes solo buscan un premio material. El verdadero premio es aprender sobre arte y belleza, al tiempo que ayudamos a divulgar el aprecio por ambas cosas. ¿Qué puede haber más placentero que aprender y enseñar?

En las bases también se invita a los artistas poco conocidos a que utilicen la revista como plataforma para dar a conocer su talento. ¿Se te da bien el dibujo? ¿Has compuesto alguna canción? ¿Te gustaría escribir un artículo sobre el arte callejero o la estética *underground*? Tienes la oportunidad de hacerlo. ¿Aceptas el reto?